

Estructura Interna y Relación con la Deseabilidad Social de una Escala de Psicopatía Basada en el NEO PI-R

Internal Structure and Relationship with Social Desirability of a Psychopathy Scale Based on the NEO PI-R

Ana Sanz-García¹, María Paz García-Vera² y Jesús Sanz³

Resumen

Sanz-García et al. (2022) desarrollaron una escala de psicopatía (EP-NEO) basada en el Inventario de Personalidad NEO Revisado, pero no examinaron su estructura interna. Debido al engaño/manipulación característico de la psicopatía, sus medidas de autoinforme pueden verse muy afectadas por la deseabilidad social (DS). En el Estudio 1, se analizó la estructura interna de la EP-NEO en una muestra comunitaria de 682 adultos y, en el Estudio 2, su relación con la DS en otra similar de 239 adultos. La EP-NEO presentó una estructura de tres factores correlacionados (Interpersonal, Afectivo y Estilo de vida) semejantes a los del modelo de Hare. Se encontraron correlaciones significativas, moderadas-grandes e inversas con la DS ($r=-.38/-0.66$), pero no afectaban a la estructura interna de la EP-NEO. La EP-NEO proporciona medidas válidas de la psicopatía en adultos españoles evaluados en situaciones en las que no hay interés directo en distorsionar las respuestas.

Palabras clave: psicopatía, evaluación, validez, estructura interna, deseabilidad social, modelo de los cinco factores

Abstract

Sanz-García et al. (2022) developed a psychopathy scale (NEO-PS) based on the Revised NEO Personality Inventory, but did not examine its internal structure. Due to the deception/manipulation characteristic of psychopathy, its self-report measures can be highly affected by social desirability (SD). In the Study 1, the internal structure of the NEO-PS was analyzed in a Spanish community sample of 682 adults and in Study 2, its relationship to SD with a similar sample of 239 adults. The NEO-PS presented a structure of three correlated factors (Interpersonal, Affective, and Lifestyle) similar to those of Hare's model of psychopathy. Significant negative and medium-large correlations were found between the NEO-PS and SD ($r=-.38/-0.66$), but did not affect the internal structure of the NEO-PS. The NEO-PS provides valid measures of psychopathy in Spanish adults assessed in situations where individuals have no direct interest in distorting their responses.

Keywords: psychopathy, assessment, validity, internal structure, social desirability, five-factor model

¹Máster en Psicología General Sanitaria. Investigadora FPU. Dpto. de Personalidad, Evaluación y Psicología Clínica. Facultad de Psicología. Universidad Complutense de Madrid. Campus de Somosaguas. 28223 Madrid, España. Correo: ansanz10@ucm.es

²Doctora en Psicología. Catedrática. Dpto. de Personalidad, Evaluación y Psicología Clínica. Facultad de Psicología. Universidad Complutense de Madrid. Campus de Somosaguas. 28223 Madrid, España. Correo: mpgvera@psi.ucm.es

³Doctor en Psicología. Catedrático. Dpto. de Personalidad, Evaluación y Psicología Clínica. Facultad de Psicología. Universidad Complutense de Madrid. Campus de Somosaguas. 28223 Madrid, España. Correo: jsanz@psi.ucm.es

Introducción

Una creciente literatura científica concibe la psicopatía como una variante desadaptativa de la personalidad normal (Brislin & Patrick, 2020; Lilienfeld et al., 2015; Lynam & Miller, 2015), literatura que refleja el interés más general por entender los trastornos de la personalidad desde la perspectiva de las dimensiones y rasgos de la personalidad normal, especialmente desde el modelo de los cinco factores (MCF), cinco grandes o *Big Five* (Watson & Clark, 2020; Widiger & Costa, 2013).

Una prueba de ese interés más general son las escalas para evaluar los trastornos de la personalidad que se han desarrollado a partir de las facetas del Inventario de Personalidad NEO Revisado o NEO PI-R (Costa & McCrae, 1992), el instrumento que se ha convertido en el estándar para la evaluación del MCF (Costa & McCrae, 2009). A partir del consenso de grupos de expertos, Lynam y Widiger (2001) propusieron perfiles distintivos según las facetas del NEO PI-R para cada uno de los trastornos de la personalidad del DSM-IV. Basándose en estos perfiles prototípicos, Miller et al. (2005) crearon un conjunto de 10 escalas para evaluar los distintos trastornos de la personalidad sobre la base de las facetas del NEO PI-R. En la misma dirección, a partir de la traducción teórica en términos de las facetas del NEO PI-R que Widiger et al. (2002) realizaron de los criterios diagnósticos del DSM-IV para los trastornos de la personalidad, Costa y McCrae (2005) también elaboraron un conjunto de 10 escalas basadas en esas facetas para evaluar dichos trastornos. En ambos conjuntos, las escalas suman las puntuaciones directas de las facetas relacionadas positivamente con el trastorno de la personalidad en cuestión y suman las puntuaciones invertidas (o restan las puntuaciones) de las facetas negativamente relacionadas. Diversos estudios han obtenido evidencias de validez convergente, discriminante y diagnóstica tanto para el primer conjunto de escalas (Miller et al., 2005; Sanz-García et al., 2024) como para el segundo (Costa & McCrae, 2005; Sanz-García et al., 2024).

Con una lógica similar, Sanz-García et al. (2022) desarrollaron y analizaron psicométricamente una Escala de Psicopatía basada en el NEO PI-R, la EP-NEO. Para el

desarrollo de la EP-NEO, Sanz-García et al. (2022) tuvieron en cuenta las facetas del NEO PI-R que aparecían relacionadas con la psicopatía de forma consistente en tres fuentes de evidencia: (1) las relaciones empíricas entre el NEO PI-R y los instrumentos que operativizan las cuatro principales perspectivas teóricas sobre la psicopatía, a saber, los modelos de Hare, de Lilienfeld, de Patrick y del DSM-5 (Lynam et al., 2011; Lynam & Miller, 2015; García et al., 2021; Poy et al., 2014); (2) los metaanálisis de la literatura empírica sobre las relaciones entre el MCF y diferentes medidas de psicopatía, especialmente la Escala de Evaluación de la Psicopatía de Hare Revisada (PCL-R; Hare, 2003) y sus diferentes versiones (Decuyper et al., 2009; O'Boyle et al., 2015), y (3) la convergencia entre (a) los resultados de estos metaanálisis; (b) los resultados de un análisis de contenido ítem por ítem de la PCL-R y su traducción en términos de las facetas del NEO PI-R (Widiger & Lynam, 1998), y (c) los resultados de un análisis basado en las calificaciones de expertos sobre el prototipo de una persona con psicopatía según las 30 facetas del NEO PI-R (Miller et al., 2001).

Estas tres fuentes de evidencia sugerían que las 12 facetas siguientes del NEO PI-R aparecen consistentemente relacionadas con la psicopatía: impulsividad, cordialidad, búsqueda de emociones, confianza, franqueza, altruismo, actitud conciliadora, modestia, sensibilidad a los demás, sentido del deber, autodisciplina y deliberación, y, precisamente, la EP-NEO se basó en esas 12 facetas del NEO PI-R (Sanz-García et al., 2022).

En su estudio, Sanz-García et al. (2022) proporcionaron evidencias sobre la fiabilidad de consistencia interna, la validez convergente y la validez discriminante de las puntuaciones de la EP-NEO, pero no sobre su estructura interna ni sobre su relación con la deseabilidad social (DS), y examinar esta estructura y esta relación fueron justamente los objetivos de los Estudios 1 y 2, respectivamente, de la presente investigación.

Estudio 1

La creación de la EP-NEO se fundamentó en tres fuentes de evidencia relacionadas con distintos modelos de psicopatía, pero mayoritariamente con el modelo de Hare y su operativización por la PCL-R y sus versiones, el instrumento que es

considerado el “patrón oro” para la evaluación de la psicopatía (Hare, 2003; Rigazzio, 2006). Por tanto, al examinar la estructura interna de la EP-NEO es necesario tener en cuenta ese modelo, el cual propone, sobre la base de los resultados de distintos análisis factoriales de la PCL-R, que la psicopatía está compuesta por cuatro factores correlacionados (Hare, 2003): un factor Interpersonal, que comprende los rasgos de personalidad de facilidad de palabra/encanto superficial, sentido grandioso de autovalía, mentiroso patológico y estafador/manipulador; un segundo factor Afectivo, que engloba los rasgos de personalidad de ausencia de remordimiento o culpa, afecto superficial, insensibilidad afectiva/ausencia de empatía e incapacidad para aceptar la responsabilidad de las propias acciones; un tercer factor de Estilo de vida, que comprende los rasgos de personalidad de necesidad de estimulación, ausencia de metas realistas a largo plazo, impulsividad e irresponsabilidad y la característica conductual/biográfica de estilo de vida parasitario, y un cuarto factor Antisocial, que engloba el rasgo de personalidad de autocontrol pobre de la conducta y las características conductuales/biográficas de problemas de conducta en la infancia, delincuencia juvenil, revocación de la libertad condicional y versatilidad criminal. A su vez, los dos primeros factores se agruparían en un factor Interpersonal-afectivo o Factor 1 y los dos restantes, en un factor de Desviación social o Factor 2.

En consecuencia, cabría esperar que la estructura interna del EP-NEO respondiera al modelo de psicopatía de Hare, en especial a los factores de dicho modelo que engloban fundamentalmente rasgos de personalidad (factores Interpersonal, Afectivo y de Estilo de vida), ya que el NEO PI-R y, por ende, la EP-NEO son instrumentos que evalúan rasgos de personalidad.

Método

Participantes

Se reanalizaron los datos de un estudio previo sobre el NEO PI-R obtenidos con una muestra comunitaria de la población adulta española (Sanz & García-Vera, 2009) y que también fueron utilizados para el desarrollo de la EP-NEO (Sanz-

García et al., 2022). Esta muestra estaba formada por 292 hombres y 390 mujeres ($N=682$), con una edad media de 41.2 años (rango=18-84 años; $DT=14.8$). Estudiantes de Psicología invitaron a sus amigos y familiares a participar voluntariamente en un estudio sobre evaluación de la personalidad ($n=325$) o en otro sobre personalidad e hipertensión ($n=358$), pero los propios estudiantes no formaron parte de las muestras de estos dos estudios ni, en consecuencia, de la muestra del presente estudio. La muestra era heterogénea respecto al sexo, edad, nivel educativo, estado civil y profesión (véase Sanz & García-Vera, 2009). Por ejemplo, respecto al nivel educativo, el 45.3% de los participantes tenían estudios universitarios, el 30.2%, estudios secundarios, y el 22.1%, estudios primarios. Respecto a su estado civil, el 55.9% de los participantes estaba casado o convivía con una pareja, el 35% estaba soltero, el 6%, separado o divorciado, y el 2.3% era viudo.

Instrumentos

Inventario de Personalidad NEO Revisado (NEO PI-R; Costa & McCrae, 1992). El NEO PI-R es un inventario de autoinforme de 240 ítems diseñado para evaluar la personalidad según el MCF. El NEO PI-R tiene 30 subescalas, cada una compuesta por ocho ítems, para medir las facetas o factores específicos de personalidad que según Costa y McCrae (1992) conforman los cinco grandes (seis facetas por cada dimensión). En este estudio se utilizó la adaptación española del NEO PI-R (Costa & McCrae, 1999) y solo se tuvieron en cuenta las subescalas de las 12 facetas que forman la EP-NEO.

Escala de Psicopatía basada en el NEO PI-R (EP-NEO; Sanz-García et al., 2022). Con la misma lógica de las fórmulas propuestas por Miller et al. (2005) y Costa y McCrae (2005) para desarrollar sus escalas de trastornos de la personalidad basadas en el NEO PI-R, las puntuaciones en la EP-NEO se calculan utilizando la siguiente fórmula: PD en Psicopatía=PD en Impulsividad + (32 – PD en Cordialidad) + PD en Búsqueda de emociones + (32 – PD en Confianza) + (32 – PD en Franqueza) + (32 – PD en Altruismo) + (32 – PD en Actitud conciliadora) + (32 – PD en Modestia) + (32 – PD en Sensibilidad a los demás) + (32 – PD en Sentido del deber) + (32 – PD en Autodisciplina) + (32 –

PD en Deliberación). En esta fórmula, PD hace referencia a la puntuación directa en la subescala de la faceta correspondiente del NEO PI-R. El coeficiente alfa para las puntuaciones de la EP-NEO en la muestra de participantes del presente estudio fue .89.

Procedimiento

Todos los participantes firmaron un documento de consentimiento informado antes de completar el NEO PI-R. En la investigación sobre personalidad e hipertensión esencial, los participantes completaron el NEO PI-R como parte de una evaluación más exhaustiva en la que tenían que rellenar otros cuestionarios de personalidad, siendo el NEO PI-R el primero, mientras que, en la investigación sobre la evaluación de la personalidad, los participantes solo completaron el NEO PI-R. En ambas investigaciones, el NEO PI-R fue aplicado individualmente por el estudiante de Psicología que había reclutado al participante. Los estudiantes de Psicología fueron entrenados y supervisados en la aplicación del NEO PI-R por los dos últimos autores de este estudio durante sus clases prácticas o durante un seminario voluntario.

Análisis de Datos

Es frecuente realizar análisis factoriales confirmatorios (AFC) para evaluar la estructura interna de los instrumentos de evaluación psicológica. Sin embargo, en los últimos años, existe una tendencia creciente a desestimar la utilidad de los AFC en el ámbito de la personalidad, ya que suelen implicar la realización de numerosas correcciones para obtener un modelo ajustado (Ferrando, 2021; Gignac, 2009; Hopwood & Donnellan, 2010). El principal problema del AFC es que los rasgos de personalidad normalmente nunca correlacionan con una sola dimensión de la personalidad o con rasgos de personalidad de una sola dimensión de la personalidad, sino que tienden a correlacionar con varias dimensiones de personalidad o con rasgos de personalidad de diferentes dimensiones de personalidad (Hopwood & Donnellan, 2010).

Por lo tanto, en el Estudio 1, se siguieron las sugerencias de muchos especialistas en psicometría y personalidad de utilizar un análisis factorial semiconfirmatorio o híbrido, un análisis factorial exploratorio (AFE) que incluye algunas de las

características y ventajas del AFC (Ferrando, 2021; Ferrando & Lorenzo-Seva, 2000). Como bien argumentan estos especialistas, la estructura de las puntuaciones de los rasgos de personalidad es compleja y difícil de modelizar en términos de las hipótesis restrictivas típicas del AFC. Así, mientras que en el AFC se imponen ciertas restricciones a los parámetros, en el análisis factorial semiconfirmatorio, por el contrario, se estiman todas las cargas factoriales, pero el ajuste de las distintas soluciones factoriales se evalúa con los índices de bondad de ajuste habituales en la literatura del AFC. Por otro lado, en los análisis factoriales semiconfirmatorios, uno de los procedimientos más utilizados para evaluar la replicabilidad de las soluciones factoriales en una segunda muestra o en su comparación con los resultados de un estudio previo es el cálculo del índice de congruencia factorial de Tucker entre las soluciones obtenidas en una determinada muestra o estudio tras una rotación procrustea con respecto a la solución factorial de la primera muestra o del estudio previo (Ferrando, 2021; Lorenzo-Seva & ten Berge, 2006). Este fue el procedimiento utilizado en el Estudio 1.

Por tanto, para el análisis de la estructura interna de la EP-NEO, se realizó, con el programa FACTOR, v. 12.03.01 (Ferrando & Lorenzo-Seva, 2017), un análisis factorial semiconfirmatorio sobre las puntuaciones en las 12 facetas de la EP-NEO de una primera submuestra del 50% de los casos de la muestra total obtenida mediante el método SOLOMON (Lorenzo-Seva, 2022), quedando una segunda submuestra con los casos restantes para la validación cruzada. El método SOLOMON permite obtener dos submuestras que contienen, de forma equivalente, todas las fuentes de varianza que operan en la muestra total. Esta equivalencia se refleja en un índice de razón de la comunalidad (S) que, si se acerca a 1, indicaría que ambas submuestras tienen una cantidad similar de varianza común. En este caso, el índice S fue 0.9982, indicando que ambas submuestras eran equivalentes.

Puesto que las 12 facetas del NEO PI-R que forman la EP-NEO presentaban, en ambas submuestras, valores de curtosis y de asimetría dentro del rango de valores que se consideran indicativos de una distribución normal de las puntuaciones (± 1), el análisis factorial se realizó

sobre la matriz de correlaciones de Pearson. Se calcularon los test de esfericidad de Bartlett y de Kaiser-Meyer-Olkin (KMO) para analizar la adecuación de la matriz al análisis factorial y cinco procedimientos para determinar el número de factores a extraer: gráfico de sedimentación de Cattell, método de Hull, test MAP de Velicer y análisis paralelo clásico y óptimo. Se extrajeron tantos factores como recomendaban dichos procedimientos, para lo cual se utilizó el método de estimación de mínimos cuadrados no ponderados (ULS).

Se calcularon los siguientes índices de bondad de ajuste para cada solución factorial recomendada (con los correspondientes criterios para un ajuste adecuado) (West et al., 2012): 1) χ^2/gl (≤ 5); 2) índice de bondad de ajuste o GFI ($\geq .95$); 3) índice de ajuste comparativo de Bentler o CFI ($\geq .95$); 4) índice de ajuste no normalizado o NNFI ($\geq .95$); 5) raíz del residuo cuadrático promedio de aproximación o RMSEA ($\leq .08$), y 6) raíz media cuadrática residual ponderada o WRMR ($< .90$), y, en el caso de extraer un único factor, se calcularon tres índices adicionales de ajuste a una solución unidimensional: índice de congruencia unidimensional (UniCo), porcentaje de varianza común explicada (ECV) y media de las saturaciones absolutas residuales de los ítems (MIREAL). Los resultados de estos índices se valoraron en el contexto de la interpretación psicológica de la matriz de pesos factoriales de las distintas soluciones factoriales, matriz que, en el caso de las soluciones de dos o más factores, fue rotada mediante un procedimiento oblicuo promin. En la interpretación psicológica se tuvo en cuenta el contenido de las facetas de la EP-NEO definitorias, es decir, las que en esas matrices presentaban pesos factoriales $\geq .40$ en un factor y menores en los restantes.

La estructura factorial de la EP-NEO fue validada mediante un análisis factorial semiconfirmatorio realizado sobre la submuestra de replicación (submuestra 2) con los mismos procedimientos y criterios que el anterior, y, para cuantificar el grado de convergencia entre las soluciones factoriales obtenidas en las dos submuestras, se calculó el coeficiente de congruencia factorial C de Tucker tras una rotación procrustea respecto a la solución factorial de la primera submuestra. Se consideró que valores de C

de .85-.94 indican que las dos soluciones factores son semejantes y $\geq .95$ que son virtualmente idénticas (Lorenzo-Seva & ten Berge, 2006).

Resultados

Para las dos muestras de participantes, los resultados de los test de esfericidad de Bartlett (1146.6 y 1324.5, ambos con $p < .0001$) y KMO (.76 y .78, ambos razonables) indicaban que las matrices de correlaciones de Pearson eran adecuadas para el análisis factorial.

Los resultados de los procedimientos de determinación del número de factores sugerían soluciones de uno, dos y tres factores, aunque la de tres era la sugerida por más índices en la submuestra 1 y tanto la de dos como la de tres factores eran las sugeridas por más índices en la submuestra 2 (Tabla 1).

Los índices de bondad de ajuste de las soluciones de uno, dos y tres factores se recogen en la Tabla 2. En ambas submuestras, se descartaron las soluciones de un factor, ya que, de los seis índices de ajuste general, tan solo dos (WRMR y RMSEA) mostraban valores aceptables y, para uno de ellos (RMSEA), solo en una submuestra. Además, los tres índices que evaluaban específicamente el ajuste de una solución unifactorial (UniCo, ECV y MIREAL) sugerían que dicha solución no se ajustaba bien a los datos en ninguna submuestra. Aunque la solución de dos factores mostraba, en general, buenos índices de ajuste en la submuestra 2 (cinco de los seis índices tenían valores aceptables o buenos), no se ajustaba tan bien en la submuestra 1 (solo tres índices tenían valores aceptables o buenos). Por el contrario, las soluciones de tres factores se ajustaban bien en las dos submuestras, ya que los seis índices de ajuste general obtuvieron, de forma unánime, valores aceptables o buenos y, además, superiores a los de las soluciones de dos factores (Tabla 2).

De forma consistente en las dos submuestras, las matrices rotadas de pesos factoriales de las soluciones de tres factores indicaban: (a) un factor definido (pesos factoriales $\geq .40$) por las facetas del NEO PI-R de franqueza, actitud conciliadora, modestia, sensibilidad a los demás y, de forma negativa, búsqueda de emociones, y que se asemeja parcialmente al factor Interpersonal del modelo de Hare; (b) un segundo factor definido por las facetas

Tabla 1. Número Recomendado de Factores a Extraer en la EP-NEO en las dos Submuestras de Participantes

Índice	Submuestra 1	Submuestra 2
Gráfico de sedimentación de Cattell	3	3
Análisis paralelo optimizado	3	2
Análisis paralelo clásico	3	3
Método de Hull	1	1
Test MAP de Velicer	2	2

Tabla 2. Índices de Ajuste de las Soluciones Factoriales de la EP-NEO en las Dos Submuestras de Participantes

Índices	Submuestra 1			Submuestra 2		
	1 F	2 FF	3 FF	1 F	2 FF	3 FF
% de varianza explicada	28.7%	44.8%	58.6%	31.6%	48.5%	60.4%
$\chi^2 / \text{grados de libertad}$	8.66	4.83*	1.01*	8.50	3.92*	1.36*
Índice de bondad de ajuste: GFI	.871	.943	.991*	.885	.958*	.989*
Índice de ajuste comparativo: CFI	.918	.949	.979*	.939	.965*	.981*
Índice de ajuste no normalizado: NNFI	.899	.922	.959*	.925	.946	.962*
Error de aproximación cuadrático medio: RMSEA	.083	.073*	.053*	.079*	.067*	.056*
Raíz media cuadrática residual ponderada: WRMR	.165*	.106*	.041*	.166*	.095*	.047*
Ajuste de las soluciones unifactoriales						
Congruencia unidimensional: UniCo	.821	—	—	.782	—	—
Varianza común explicada: ECV	.641	—	—	.655	—	—
Media de saturaciones absolutas residuales de ítems: MIREAL	.350	—	—	.357	—	—

Nota. 1F, 2FF y 3FF=Soluciones de uno, dos y tres factores, respectivamente. *Índices aceptables o buenos según los criterios convencionales: $\chi^2 / \text{gl} < 5$; GFI, CFI y NNFI $> .95$; RMSEA $\leq .08$; WRMR $< .90$; UniCo $> .95$; ECV $> .85$; MIREAL $< .30$.

Tabla 3. Matriz Rotada de Pesos Factoriales de las Soluciones de Tres Factores de la EP-NEO en las Dos Submuestras de Participantes

Facetas de la EP-NEO	Submuestra 1			Submuestra 2		
	F1 Interpersonal	F2 Afectivo	F3 Estilo de vida	F1 Inter-personal	F2 Afectivo	F3 Estilo de vida
Impulsividad			-.591			-.425
Cordialidad		.811			.906	
Búsqueda de emociones	-.485			-.557		
Confianza		.485			.611	
Franqueza	.647			.750		
Altruismo		.724			.730	
Actitud conciliadora	.457			.572		
Modestia	.709			.703		
Sensibilidad a los demás	.399	.436			.557	
Sentido del deber			.641			.683
Autodisciplina			.757			.719
Deliberación			.682			.569

Nota. No se presentan los pesos factoriales $< .30$.

del NEO PI-R de cordialidad, confianza, altruismo y sensibilidad a los demás, y que se asemeja parcialmente al factor Afectivo del modelo de Hare de psicopatía, y (c) un tercer factor definido por las facetas del NEO PI-R de sentido del deber, autodisciplina, deliberación y, de forma negativa, impulsividad, y que se asemeja parcialmente al factor de Estilo de vida del modelo de Hare (Tabla 3).

Es más, las soluciones de tres factores eran prácticamente las mismas en ambas submuestras, ya que, para los tres factores, los coeficientes de congruencia superaron los estándares que indicaban que los tres factores eran idénticos en las dos submuestras ($C=.98$ para los factores Interpersonal y de Estilo de vida y $C=.99$ para el factor Afectivo).

En las dos submuestras, los tres factores mostraban intercorrelaciones significativas ($p < .001$), aunque entre pequeñas y moderadas en tamaño, de manera que, para la submuestra 1, la correlación entre el factor Afectivo y el de Estilo de vida fue .22, entre el factor Afectivo y el Interpersonal fue .19, y entre el factor de Estilo de vida y el Interpersonal fue .34, mientras que, para la submuestra 2, las correlaciones fueron, respectivamente, .14, .44 y .34.

Sobre la base de esos tres factores, se crearon tres subescalas en la EP-NEO calculando, en la dirección de un mayor nivel de psicopatía, la puntuación correspondiente a la suma de las cuatro facetas que definen cada factor. Los coeficientes alfa de Cronbach y omega de McDonald de las

puntuaciones de las subescalas Interpersonal, Afectiva y Estilo de vida en la muestra total fueron, respectivamente, .82 y .82, .86 y .85, y .84 y .85.

Discusión

En el contexto del interés por entender la psicopatía y otros trastornos de la personalidad desde la perspectiva de las dimensiones y rasgos de la personalidad normal, especialmente desde el MCF (Lynam & Miller, 2015; O'Boyle et al., 2015; Watson & Clark, 2020; Widiger & Costa, 2013), y utilizando una estrategia similar a la empleada por Miller et al. (2005) y Costa y McCrae (2005) para el desarrollo de escalas para los trastornos de la personalidad del DSM-IV/DSM-5, Sanz-García et al. (2022) desarrollaron la EP-NEO para medir la psicopatía sobre la base del NEO PI-R, el inventario que, actualmente, es el instrumento estándar para la evaluación de las dimensiones y rasgos de personalidad del MCF. El objetivo de este Estudio 1 era analizar la estructura interna de la EP-NEO en una muestra heterogénea de adultos voluntarios de la población general española.

Los resultados del Estudio 1 sugieren que, en dos submuestras de participantes de la población general española, la EP-NEO muestra una estructura de tres factores que correlacionan entre sí. Estos tres factores se asemejan parcialmente a los factores Interpersonal, Afectivo y de Estilo de vida propuestos por el modelo de psicopatía de Hare y operativizado por la PCL-R, tal y como puede observarse en la Tabla 4.

Widiger y Lynam (1998), en función de un análisis de contenido, propusieron una correspondencia entre los rasgos de personalidad de la psicopatía que mide la PCL-R y las facetas del NEO PI-R, y los resultados sobre la estructura interna de la EP-NEO reflejan en gran medida ese análisis de contenido (Tabla 4). Así, según Widiger y Lynam (1998), los rasgos de mentir, estafador/manipulador y autovalía desmesurada, que definen el factor Interpersonal de la PCL-R, se corresponderían con los polos opuestos de las facetas de franqueza y modestia, y, efectivamente, los polos opuestos de estas facetas de la EP-NEO conformaban un factor en el que también saturaban búsqueda de emociones y el polo opuesto de actitud conciliadora (Tablas 3 y 4). Widiger y Lynam (1998) también proponían que los rasgos de

ausencia de remordimiento/culpa, insensibilidad afectiva/falta de empatía y afecto superficial, que definen el factor Afectivo de la PCL-R, se corresponderían con los polos opuestos de sensibilidad a los demás y altruismo y con cordialidad, y, efectivamente, estas tres facetas de la EP-NEO formaban un factor en el que también saturaba el polo opuesto de confianza (Tablas 3 y 4). Finalmente, Widiger y Lynam (1998) proponían que los rasgos de impulsividad, ausencia de metas realistas a largo plazo e irresponsabilidad, que definen el factor Estilo de vida de la PCL-R, se corresponderían con la impulsividad y los polos opuestos de sentido del deber, autodisciplina y deliberación, y, efectivamente, estas cuatro facetas de la EP-NEO definían un factor (Tablas 3 y 4).

No obstante, la correspondencia no es completa y, por ejemplo, la faceta de búsqueda de emociones de la EP-NEO saturaba en su factor Interpersonal, cuando, según el análisis de Widiger y Lynam (1998), se esperaría que esa faceta, que se asemejaría al rasgo de necesidad de estimulación/tendencia al aburrimiento de la PCL-R, debería formar parte del factor Estilo de vida, ya que este es el factor al que pertenece dicho rasgo en la PCL-R (Tabla 4). Por otro lado, en el análisis de Widiger y Lynam (1998) se propone que el rasgo de la PCL-R de incapacidad para aceptar la responsabilidad, que forma parte de su factor Afectivo, se correspondería con los polos opuestos de franqueza, actitud conciliadora, sensibilidad a los demás y sentido del deber, pero solo una de esas facetas, sensibilidad a los demás, formaba parte del factor Afectivo de la EP-NEO, mientras que las otras tres formaban parte del factor Interpersonal (franqueza y actitud conciliadora) o del factor Estilo de vida (sentido del deber).

Cabe señalar, también, que el rasgo de personalidad de labia/encanto superficial, que forma parte del factor Interpersonal de la PCL-R, se correspondería, según el análisis de Widiger y Lynam (1998), con el polo opuesto de la faceta de ansiedad social del NEO PI-R, pero esta faceta no se incluye en la EP-NEO, ya que las tres fuentes de evidencia que fundamentaron su desarrollo no mostraban de forma consistente una relación teórica y empírica entre ambos rasgos de personalidad (Sanz-García et al., 2022).

En conclusión, a pesar de ciertas discrepancias, existen muchas semejanzas entre los factores

Tabla 4. Correspondencia entre la Solución de Tres Factores de la EP-NEO y los Rasgos de Personalidad del Modelo de Psicopatía de Hare Operativizado por la PCL-R

Factores de la psicopatía	Solución de tres factores de la EP-NEO	Modelo de Hare (ítems de la PCL-R)*
Factor 1: Interpersonal	Franqueza (-)	4. Mentira 5. Estafador/manipulador
	Modestia (-) Actitud conciliadora (-) Búsqueda de emociones	2. Autovalía desmesurada
Factor 2: Afectivo	Sensibilidad a los demás (-)	1. Labia/encanto superficial 6. Sin remordimiento/culpa 8. Insensibilidad afectiva/sin empatía
	Cordialidad Altruismo (-) Confianza (-)	7. Afecto superficial 7. Afecto superficial
Factor 3: Estilo de vida	Impulsividad	16. Incapacidad para aceptar responsabilidad 14. Impulsividad
	Sentido del deber (-) Autodisciplina (-) Deliberación (-)	15. Irresponsabilidad 13. Sin metas realistas a largo plazo 14. Impulsividad 3. Necesidad de estimulación/tendencia al aburrimiento

Nota. (-): el polo opuesto de esta faceta de la EP-NEO sería lo característico de la psicopatía. *Correspondencia entre los rasgos de personalidad de la psicopatía que mide la PCL-R y las facetas del NEO PI-R en función del análisis de contenido de Widiger y Lynam (1998).

Interpersonal, Afectivo y Estilo de vida de la EP-NEO y los correspondientes factores de la PCL-R, semejanzas que apoyarían la validez de constructo de las puntuaciones de la EP-NEO.

Los resultados del Estudio 1 también sugieren que las puntuaciones de las subescalas de los factores de la EP-NEO presentan índices de fiabilidad de consistencia interna (alfa y omega) que, según los estándares de Hernández et al. (2016), pueden considerarse buenos o excelentes (alfas/omegas=.82/.86).

En las dos submuestras de participantes del Estudio 1, los tres factores de la EP-NEO mostraban correlaciones entre sí significativas, pero de tamaño entre pequeño y moderado, que oscilaban entre .14 y .44, con una correlación media de .28. El que las correlaciones entre los factores de las medidas de autoinforme de la psicopatía sean de tamaño pequeño o, como mucho, moderado es un resultado frecuente en la literatura científica. Por ejemplo, en el metaanálisis de Ruchensky et al. (2018), se encontró que los tres factores (Dominancia intrépida, Impulsividad egocéntrica y Frialdad emocional) del Inventario de Personalidad Psicopática Revisado o PPI-R (Psychopathic Personality Inventory-Revised; Lilienfeld & Widows, 2005) mostraban correlaciones, en muestras comunitarias, que oscilaban entre triviales y pequeñas, de .02 a .17, mientras que, en el metaanálisis de Sleep et al. (2019), se encontró que los tres factores (Desinhibición, Maldad y Audacia) de la Medida

Triárquica de Psicopatía (TriPM) mostraban unas correlaciones conjuntas que, salvo para la correlación conjunta entre Maldad y Desinhibición ($r=.53$), eran también triviales o pequeñas, de $-.05$ y $.16$.

Estas correlaciones pequeñas o moderadas entre los factores de la psicopatía, junto con las obtenidas en el presente estudio, apoyan la propuesta de algunos investigadores de conceptualizar el constructo de psicopatía no como un síndrome clásico consistente en una constelación de factores de personalidad que covarían, sino como una configuración desadaptativa de factores de personalidad en gran medida independientes, configuración que, según los resultados de la EP-NEO y de otros instrumentos como el PPI-R o el TriPM, estaría formada por tres factores de personalidad (Lilienfeld & Fowler, 2006; Patrick, 2022). Esta distinción entre síndrome y configuración es semejante a la distinción entre rasgos multifacéticos y rasgos compuestos de personalidad que a veces se utiliza en el ámbito de la psicología del trabajo y de las organizaciones. Los rasgos multifacéticos estarían formados por facetas de personalidad (o rasgos de orden inferior) que covarían debido a la influencia causal de un rasgo superior, mientras que los rasgos compuestos estarían formados por facetas separables, a menudo relativamente independientes, que formarían un compuesto emergente de facetas de personalidad (Smith et al., 2003).

Como argumentan Lilienfeld y Fowler (2006), estas distinciones entre síndrome y configuración de rasgos de personalidad o entre rasgos multifacéticos y compuestos podrían utilizarse fructíferamente para conceptualizar el constructo de la psicopatía de igual forma que, desde algunos modelos interpersonales de la personalidad, se entienden algunos trastornos de la personalidad como la combinación de ciertos rasgos de personalidad que no tienen por qué estar correlacionados positivamente, pero que se combinan para producir configuraciones que están asociadas con consecuencias interpersonales dañinas. Por ejemplo, según los modelos circumplejos de personalidad, la pasividad y la agresividad son dimensiones de personalidad esencialmente ortogonales (Wiggins, 1982), pero ambas se pueden combinar para formar un estilo interpersonal muy nocivo que se conoce como personalidad pasivo-agresivo y que no puede predecirse a partir de ninguna de las dos dimensiones por separado.

Estas sugerencias, así como los resultados del presente estudio y las conclusiones mencionadas más arriba, se deben considerar a la luz de las limitaciones del presente estudio. Algunas de ellas tienen que ver con las limitaciones inherentes a los muestreos no probabilísticos para obtener muestras de participantes que sean representativas de la población de referencia, ya que la muestra que participó en el presente estudio fue una muestra incidental reclutada con la técnica de la bola de nieve y que completó el NEO PI-R de forma voluntaria y con garantías de confidencialidad como parte de dos investigaciones. Sin embargo, en relación con una variable tan importante como la edad, el perfil de la muestra de participantes del presente trabajo respecto a tres grandes grupos de edad (18-29 años, 30-49 años, y 50 años y más) fue muy similar al que se encuentra en la población española (Sanz & García-Vera, 2009). No obstante, sería deseable que en futuras investigaciones se utilicen muestreos aleatorios de selección de participantes para así mejorar su representatividad y, en consecuencia, la generalización de los resultados. Estudios futuros también deberían examinar la estructura interna de la EP-NEO con muestras de adultos españoles evaluados en situaciones en las que se sospeche que la DS es elevada como, por ejemplo, contextos de selección

o promoción laboral o algunos contextos forenses (p. ej., en los contextos de evaluación de padres adoptantes o de padres en litigio por la guardia y custodia de sus hijos), así como en situaciones en las que, por el contrario, se sospeche que las personas están motivadas para presentar una imagen socialmente indeseable como, por ejemplo, algunos contextos forenses en los que la presencia de la psicopatía entendida como un trastorno de la personalidad pudiera suponer ciertos eximentes penales o ciertos beneficios penitenciarios (Resett et al., 2022). Estas últimas investigaciones remiten a la cuestión de cómo la DS afectaría a la EP-NEO y a su estructura interna, y estas cuestiones fueron precisamente las que se abordaron en el Estudio 2.

Estudio 2

Dado que algunos de los rasgos de personalidad centrales que definen la psicopatía en prácticamente todos los modelos de este constructo son los de engaño, mentira y manipulación (p. ej., Hare, 2003; Patrick et al., 2009), algunos investigadores han mostrado su preocupación de que las medidas de autoinforme de la psicopatía estén afectadas de manera importante por el sesgo de respuesta de DS, es decir, la tendencia a responder de forma socialmente deseable, ya que dichos rasgos llevarían a la persona con psicopatía a tratar de mostrar una imagen positiva de sí mismos en las situaciones de evaluación psicológica (Book et al., 2006; Rogers et al., 2002).

En consecuencia, tradicionalmente se ha asumido una asociación positiva entre psicopatía y DS (Ray et al., 2013; Rogers et al., 2002). Sin embargo, los resultados de la revisión metaanalítica de Ray et al. (2013) contradicen esa suposición, ya que indican una asociación negativa entre las medidas de autoinforme de la psicopatía y las de DS, la cual, además, difiere en función del factor de psicopatía evaluado, de manera que mientras que el factor 2 (de desviación social o impulsividad egocéntrica) de la psicopatía mostraba una correlación significativa negativa con la DS, el factor 1 (interpersonal-afectivo o de dominancia intrépida) no mostraba una correlación significativa. Dadas estas contradicciones y dado que la revisión de Ray et al. (2013) se circunscribió a solo dos instrumentos de autoinforme de la psicopatía —el PPI-R, incluido su versión original, el PPI (Lilienfeld & Andrews, 1996), y la Escala de

Autoinforme de la Psicopatía de Levenson o LSRP (Levenson's Self-Report Psychopathy scale; Levenson et al., 1995)—, la cuestión de la relación entre la DS y la psicopatía y sus factores dista de estar resuelta y requiere la realización de nuevas investigaciones. En este sentido, un segundo objetivo del presente estudio fue analizar la relación de la DS con la medida de psicopatía de la EP-NEO y con las medidas resultantes de analizar su estructura interna.

Es más, puesto que la DS podría afectar a la fiabilidad y validez de las medidas de autoinforme de psicopatía, incluida su estructura interna, un tercer objetivo del presente estudio fue examinar la estructura interna de la EP-NEO tras controlar el efecto de la DS. Estudios previos sobre otros instrumentos de autoinforme de la personalidad sugieren que las relaciones entre los constructos de personalidad que miden dichos instrumentos pueden verse afectadas por la DS. Por ejemplo, a pesar de que el MCF postula que sus cinco dimensiones de personalidad son relativamente independientes, en muchas ocasiones se encuentra que algunas de esas dimensiones correlacionan entre sí de forma moderada o grande (véanse los metaanálisis de Chang et al., 2012; Thielmann et al., 2022), y los resultados de varios estudios sugieren que esas intercorrelaciones se deben en gran medida a la DS (Bäckström & Björklund, 2013; Chang et al., 2012), de manera que al reducir la DS, también se reducen las intercorrelaciones (Bäckström et al., 2023). Por tanto, cabe la posibilidad de que la DS influya en las relaciones que guardan los rasgos de personalidad que mide la EP-NEO y que, por tanto, influya en su estructura interna.

Ferrando et al. (2009) propusieron un procedimiento que puede utilizarse para controlar el sesgo de respuesta causado por la DS y que proporciona puntuaciones libres de sesgo en los rasgos de personalidad de interés. Para ello, el método identifica primero un factor relacionado con la DS a partir de unos ítems que se toman como marcadores de la DS. A continuación, se analiza la matriz de correlaciones entre marcadores mediante el análisis factorial y se utilizan los pesos factoriales correspondientes para calcular los pesos factoriales de los rasgos de personalidad en el factor de DS. A continuación se elimina la varianza explicada por el factor de DS, obteniéndose una

matriz de correlaciones residuales entre los rasgos de personalidad sin efectos de DS. Por último, se realiza un análisis factorial exploratorio clásico de esta matriz residual para determinar los pesos factoriales de los rasgos de personalidad en los factores de personalidad. En el presente estudio, se utilizó el procedimiento propuesto por Ferrando et al. (2009) para examinar la estructura interna de la EP-NEO tras controlar el efecto de la DS.

Método

Participantes

Se reanalizaron los datos de un estudio previo cuyos objetivos eran proporcionar baremos para la adaptación española de la Escala de Deseabilidad Social de Marlowe-Crowne (M-C SDS; Crowne & Marlowe, 1960) y desarrollar una versión breve de la M-C SDS a partir de una muestra comunitaria de la población general española (Gutiérrez et al., 2016). En ese estudio participaron 575 adultos (59.8% mujeres) de la población general española con edades entre 18 y 84 años (media=39.4 años; $DT=15.1$). Estas personas fueron reclutadas mediante la técnica de la “bola de nieve” por estudiantes del Grado de Psicología quienes invitaron a sus familiares y amigos a participar en una investigación sobre personalidad e hipertensión, aunque los propios estudiantes no formaron parte de la muestra de ese estudio ni, en consecuencia, de la muestra de participantes del presente estudio. Una parte de esta muestra ($n=336$) participó también el Estudio 1, por lo que en este Estudio 2 se analizaron únicamente los datos de los participantes restantes.

Por tanto, la muestra final del Estudio 2 estaba formada por 239 adultos (56.9% mujeres) con edades entre 18 y 84 años (media=38.2 años; $DT=15.7$), que era heterogénea en cuanto a sus características sociodemográficas básicas. Respecto al nivel educativo, el 57.3% de los participantes tenían estudios universitarios, el 27.2% tenían estudios secundarios y el 15.5% estudios primarios, mientras que respecto a su estado civil, el 37.2% de los participantes estaba casado o convivía con una pareja de forma estable, el 52.3% estaba soltero, el 4.2% estaba separado o divorciado y el 5% era viudo.

Instrumentos

Inventario de Personalidad NEO Revisado (NEO PI-R; Costa & McCrae, 1992). La descripción del NEO PI-R se puede consultar en el Estudio 1 y, como en ese estudio, en el Estudio 2 solo se utilizaron las subescalas de las 12 facetas del NEO PI-R que forman la EP-NEO.

Escala de Psicopatía basada en el NEO PI-R (EP-NEO; Sanz-García et al., 2022). La descripción de la EP-NEO se puede consultar en el Estudio 1. En la muestra del Estudio 2, el coeficiente alfa para su puntuación total fue .89 y para las puntuaciones de sus subescalas Interpersonal, Afectiva y Estilo de vida fueron, respectivamente, .82, .76 y .85, valores que, según Hernández et al. (2016), pueden considerarse excelentes, buenos o adecuados.

Escala de Deseabilidad Social de Marlowe y Crowne (M-C SDS; Crowne & Marlowe, 1960), en la adaptación española de Ávila Espada y Tomé Rodríguez (1989). La M-C SDS consta de 33 ítems que reflejan comportamientos y rasgos socialmente deseables, pero infrecuentes, y comportamientos y rasgos indeseables, pero muy frecuentes, y que permiten obtener una puntuación total en la que una mayor puntuación indica una mayor DS entendida como sesgo de respuesta. En este estudio se tuvieron en cuenta los 18 ítems que forman la versión breve de la MC-SDS desarrollada por Gutiérrez et al. (2016), ya que esta versión resuelve algunos de los problemas psicométricos que presenta la MC-SDS (Ferrando & Chico, 2000; Gutiérrez et al., 2016). En la muestra del presente estudio, las puntuaciones de la versión breve de la MC-SDS obtuvieron un coeficiente alfa de .80.

Procedimiento

El procedimiento fue el utilizado en el Estudio 1 con las personas que participaron en la investigación sobre personalidad e hipertensión esencial.

Análisis de Datos

Para examinar la relación de la DS con la psicopatía, se calcularon los coeficientes de correlación de Pearson de la puntuación total de la versión breve de la M-C SDS con las puntuaciones de la EP-NEO.

Para examinar la estructura interna de la EP-NEO sin controlar la DS, se realizó un análisis

factorial semiconfirmatorio de las facetas de la EP-NEO con los métodos y criterios utilizados en el Estudio 1, mientras que para analizar dicha estructura interna utilizando el método descrito por Ferrando et al. (2009) para controlar el efecto de la DS, se utilizó Psychological Test Toolbox, v. 1.11, un programa desarrollado específicamente para ese fin (Navarro-González et al., 2019). Siguiendo dicho método y para identificar un factor relacionado con la DS a partir de unos marcadores de la misma, se crearon cuatro variables que se correspondían con cuatro paquetes de ítems de la versión breve de la MC-SDS: las sumas de los ítems 1 a 5, 6 a 10, 11 a 14 y 15 a 18.

Para cuantificar el grado de convergencia entre las soluciones factoriales de la EP-NEO obtenidas sin controlar la DS y controlando la DS, se calculó el coeficiente de congruencia factorial *C* de Tucker tras una rotación procrustea de la solución controlando la DS respecto a la solución sin controlar la DS y de ambas respecto a la solución factorial de la primera submuestra del Estudio 1.

Resultados

Correlaciones entre la EP-NEO y la DS

La puntuación total en la versión breve de la M-C SDS mostró correlaciones negativas, significativas ($p < .001$) y grandes con la puntuación total en la EP-NEO ($r = -.66$) y en su subescala Interpersonal ($r = -.51$), y correlaciones también negativas y significativas ($p < .001$), pero moderadas, con las puntuaciones en su subescalas de Estilo de vida ($r = -.49$) y Afectiva ($r = -.38$).

Estructura interna de la EP-NEO sin controlar la DS

Los resultados del test de esfericidad de Bartlett (805.8, con $p < .0001$) y de KMO (.72, razonable) indicaban que la matriz de correlación de Pearson de las facetas de la EP-NEO en la muestra de participantes del Estudio 2 era adecuada para el análisis factorial.

Los resultados de los cinco procedimientos de determinación del número de factores no indicaban una solución factorial unánime, sino que sugerían soluciones de uno (Hull), dos (MAP y análisis paralelo óptimo) y tres factores (análisis paralelo clásico y gráfico de sedimentación), aunque las de dos y tres eran las sugeridas por más índices y, por

Tabla 5. Matriz Rotada de Pesos Factoriales de las Soluciones de Tres Factores de la EP-NEO en la Muestra Total de Participantes Sin Controlar y Controlando el Efecto de la Deseabilidad Social (DS)

Facetas de la EP-NEO	Sin controlar la DS			Controlando la DS		
	F1 Inter-personal	F2 Afectivo	F3 Estilo de vida	F1 Inter-personal	F2 Afectivo	F3 Estilo de vida
Impulsividad			-.456			-.357
Cordialidad		.954			.848	
Búsqueda de emociones	-.626			-.604		
Confianza		.597			.540	
Franqueza	.694			.515		
Altruismo		.467			.516	
Actitud conciliadora	.590			.350		
Modestia	.547			.518		
Sensibilidad a los demás	.470			.409		
Sentido del deber			.737			.759
Autodisciplina			.813			.670
Deliberación			.576			.467

Nota. No se presentan los pesos factoriales <.30.

tanto, fueron las examinadas en cuanto a sus índices de bondad de ajuste.

La solución de dos factores no mostraba, en general, buenos índices de ajuste en la muestra del Estudio 2, ya que solo dos de los seis índices presentaban valores aceptables o buenos ($\chi^2 / gl=3.19$; WRMR=.102), mientras que los cuatro restantes presentaban valores por debajo de los criterios establecidos (RMSEA=.082; NNFI=.894; CFI=.931; GFI=.941). Por el contrario, la solución de tres factores se ajustaba mejor a los datos de la muestra del Estudio 2, ya que cinco de los seis índices de ajuste general obtuvieron valores aceptables o buenos ($\chi^2 / gl=1.18$; RMSEA=.067; CFI=.965; GFI=.984; WRMR=.051), siendo la única excepción el NNFI (.93).

La matriz rotada de pesos factoriales de la solución de tres factores se recoge en la Tabla 5 y, teniendo en cuenta los pesos factoriales $\geq .40$, dicha matriz era muy semejante a las obtenidas en las dos submuestras del Estudio 1 (Tabla 3) y, por tanto, reflejaba la existencia de los mismos tres factores: Interpersonal, Afectivo y de Estilo de vida, con la única diferencia de que, en la muestra del Estudio 2, la faceta sensibilidad a los demás saturaba en la factor Interpersonal en lugar de en el factor Afectivo, como ocurría en las dos submuestras del Estudio 1. De hecho, los coeficientes de congruencia respecto a la matriz rotada de la submuestra 1 del Estudio 1 superaron los estándares que indicaban que tanto el factor Interpersonal ($C=.97$) como el factor de Estilo de vida ($C=.95$) eran idénticos en la muestra del Estudio 2 y en la submuestra 1 del Estudio 1, mientras que para el factor Afectivo, su coeficiente

de congruencia ($C=.92$) indicaba que ese factor era semejante.

Además, al igual que ocurría en las dos submuestras del Estudio 1, los tres factores encontrados en la muestra del Estudio 2 mostraban correlaciones entre sí estadísticamente significativas ($p<.001$) y de tamaño entre pequeño y moderado, de manera que la correlación entre el factor Afectivo y el de Estilo de vida fue .12, entre el factor Afectivo y el Interpersonal fue .26, y entre el factor de Estilo de vida y el Interpersonal fue .33.

Estructura interna de la EP-NEO controlando la DS

La estructura interna de la EP-NEO en la presente muestra no parecía verse afectada por la DS, ya que la matriz rotada de pesos factoriales de la solución de tres factores obtenida tras controlar la DS con el método de Ferrando et al. (2009) fue prácticamente la misma que sin controlar la DS (Tabla 5). De hecho, los coeficientes de congruencia de la matriz rotada tras controlar la DS y la matriz rotada sin controlar la DS superaron los estándares que indicaban que los tres factores eran idénticos: $C=.98$ para los factores Interpersonal y de Estilo de vida, y $C=.97$ para el Afectivo. Igualmente, los coeficientes de congruencia de la matriz rotada tras controlar la DS respecto a la matriz rotada de la submuestra 1 del Estudio 1 superaron los estándares que indicaban que tanto el factor Interpersonal ($C=.95$) como el factor Afectivo ($C=.95$) eran idénticos, mientras que, para el factor Estilo de vida, su coeficiente de congruencia ($C=.90$) indicaba que este factor era semejante.

Discusión

En contra de la idea tradicional sobre la psicopatía de que las puntuaciones en sus medidas autoinformadas están asociadas positivamente con la DS, ya que las personas con psicopatía tratan de presentar una imagen favorable o socialmente deseable de sí mismas, los resultados del Estudio 2 demuestran que las puntuaciones en la EP-NEO estaban asociadas negativamente, no positivamente, con una medida estándar de la DS como es la M-C SDS. Es más, esta asociación negativa era de tamaño moderado o grande y afectaba tanto a la puntuación total de la EP-NEO como a las puntuaciones en sus tres factores: Interpersonal, Afectivo y Estilo de vida.

Estos hallazgos son consistentes con los resultados del metaanálisis de Ray et al. (2013) sobre las relaciones entre la DS y las medidas de autoinforme de la psicopatía, y que también demostraban que las puntuaciones en estas últimas medidas estaban asociadas negativamente con medidas de DS.

Las correlaciones negativas entre las medidas de autoinforme de la psicopatía y las medidas de DS, especialmente las encontradas en este estudio con la EP-NEO dado que fueron de tamaño moderado o grande, se pueden entender mejor teniendo en cuenta los hallazgos que indican que las medidas de DS son una mezcla compleja de sesgos o estilos de respuesta y rasgos de personalidad (Bou Malham & Saucier, 2016; De Vries et al., 2014) y que, incluso, como afirmaban McCrae y Costa (1983), miden “más sustancia [rasgos de personalidad] que estilo” (p. 882) y, por tanto, “las correlaciones de las escalas de DS con las medidas de rasgos [de personalidad] indican varianza sustantiva compartida, no artefacto compartido” (p. 883). En este sentido, en el metaanálisis de Li y Bagger (2006) se encontró que dos medidas estándar de DS correlacionaban positiva y moderadamente con medidas de autoinforme de estabilidad emocional —el polo opuesto del neuroticismo—, responsabilidad y amabilidad (véase también el metaanálisis de Ones et al., 1996). Por tanto, dado que la EP-NEO está compuesta fundamentalmente por los polos opuestos de seis facetas de amabilidad, los polos opuestos de tres facetas de responsabilidad y por una faceta de neuroticismo, es comprensible que

las puntuaciones de la EP-NEO muestren una correlación negativa y moderada-grande con las de la M-C SDS.

Es importante subrayar que, en el Estudio 2, los participantes completaron las medidas de psicopatía y DS de forma voluntaria, con garantías de confidencialidad y como parte de una investigación, una situación de evaluación que no implicaba ningún tipo de incentivo obvio para que los participantes distorsionaran sus respuestas. Sin embargo, en situaciones en las que sí pueden existir tales incentivos (p. ej., en contextos forenses o de selección de personal), se ha demostrado que el comportamiento de las personas al responder los cuestionarios, incluido el comportamiento de las personas con rasgos psicopáticos, es diferente y refleja la existencia de sesgos y estilos de respuesta de DS, de manera que cabe la posibilidad de que en tales situaciones las medidas de DS puedan estar midiendo en mayor proporción esos sesgos y estilos de respuesta que rasgos de personalidad.

En conclusión, los resultados del Estudio 2 son compatibles con la idea de que, en situaciones en las que las personas no tienen un interés directo en distorsionar sus respuestas, las medidas de DS pueden estar midiendo rasgos de personalidad relacionados con responsabilidad, amabilidad y neuroticismo, más que, o además de, sesgos o estilos de respuesta. En cualquier caso, los resultados del Estudio 2 también sugieren que, en ese tipo de situaciones, las personas con rasgos psicopáticos a menudo están dispuestos y son capaces de informar sobre rasgos y comportamientos socialmente indeseables en los cuestionarios y que tales personas, en esas situaciones, no son necesariamente propensas a presentar una imagen positiva.

Por otro lado, los resultados del Estudio 2 confirman, en una nueva muestra comunitaria de adultos españoles, la estructura interna de la EP-NEO encontrada en el Estudio 1, es decir, la existencia de tres factores que se asemejan parcialmente a los factores Interpersonal, Afectivo y de Estilo de vida del modelo de psicopatía de Hare y que muestran correlaciones pequeñas o moderadas entre sí. Es más, los resultados del Estudio 2 indican que esa estructura interna no se ve muy afectada por la DS, de manera que controlando la DS, se encontró la misma estructura de tres factores idéntica a la encontrada sin

controlar la DS e idéntica o semejante a la encontrada en el Estudio 1.

Este último hallazgo es consistente con los resultados de investigaciones previas que, con metodologías similares o con otras metodologías (p. ej., comparando muestras de selección de personal vs. muestras de voluntarios o grupos que responden de manera honesta vs. grupos que responden de manera socialmente muy deseable) indican que la DS tiene poco impacto en la estructura interna de las medidas de autoinforme de rasgos de personalidad (Ellingson et al., 2001; Marshall et al., 2005), al menos para algunos instrumentos (Morales-Vives et al., 2017). Es cierto que también hay algunos estudios cuyos resultados sugieren que la DS puede alterar la estructura factorial de forma importante (Ellingson et al., 1999), pero, en muchos de ellos, el efecto de la DS se examinó pidiendo a las personas evaluadas que respondieran de una forma socialmente deseable, de manera que es posible que la elevación artificial de la DS mediante instrucciones para falsear las respuestas produzca un conjunto de respuestas que difiere drásticamente del relacionado con la DS que se observa en condiciones naturales.

Sin embargo, demostrar que la estructura factorial de la EP-NEO se mantiene tras controlar la DS no significa que los efectos de la DS no puedan afectar de manera importante a otros aspectos de la validez de constructo de la EP-NEO (p. ej., su relación con variables criterio de interés en ámbitos aplicados) o a muestras de participantes evaluadas en contextos distintos al contexto de investigación, confidencialidad y voluntariedad del presente estudio y en los que, presumiblemente, el efecto de la DS es mayor (p. ej., en contextos forenses o de selección de personal). Por tanto, estudios futuros deberían abordar la influencia de la DS en esos otros aspectos de la validez de constructo de la EP-NEO y en esos otros contextos en los que se asume que la influencia de la DS, entendida como un sesgo de respuesta, es mayor.

Conclusiones

En este trabajo se han presentado dos estudios dirigidos a obtener evidencias de la validez de una escala, la EP-NEO, desarrollada para evaluar la psicopatía desde el MCF. En esos dos estudios se

evaluaron tres muestras comunitarias relativamente amplias de adultos españoles ($N=341$, 341 y 239) y se encontró que la EP-NEO tiene consistentemente una estructura interna de tres factores, Interpersonal, Afectivo y Estilo de vida, que se asemejan a los factores de igual nombre del modelo de psicopatía de Hare, que correlacionan entre sí de forma débil o moderada y que permiten obtener puntuaciones en tres subescalas que presentan consistentemente coeficientes adecuados de consistencia interna.

Tanto la puntuación total de la EP-NEO como las de sus tres subescalas muestran correlaciones negativas y moderadas o grandes con la DS, lo que cuestiona la idea de que, en situaciones en las que las personas no tienen interés directo en distorsionar sus respuestas, las personas con rasgos psicopáticos traten de presentar una imagen manifiestamente positiva y, en cambio, apoya la idea de que, en tales situaciones, las medidas de DS no solo evalúan sesgos de respuesta, sino también, e incluso en mayor grado, rasgos de personalidad relacionados con responsabilidad, amabilidad o neuroticismo.

Sea cual sea la respuesta final a lo que miden los instrumentos para evaluar la DS, los resultados del presente trabajo indican que, en esas situaciones en las que las personas no tienen interés directo en distorsionar sus respuestas, la estructura interna de la EP-NEO apenas se ve afectada por la DS, lo que incrementa la validez de las inferencias que se puedan realizar a partir de las puntuaciones de la EP-NEO en muestras de adultos de la población comunitaria española y apoyan su utilización en dichas muestras, ya que, aunque la prevalencia de la psicopatía en la población general, incluida la española, quizá no sea tan elevada como a veces se teme (Sanz-García et al., 2021, 2022), su evaluación e identificación es importante dado los daños sociales, económicos y psicológicos que supuestamente causan las personas con psicopatía en muchas personas de su entorno (Babiak & Hare, 2019).

Agradecimientos

Esta investigación ha recibido el apoyo de un contrato de investigador del Programa INVESTIGO CM de la Unión Europea, el Ministerio de Trabajo y Economía Social de España y la Comunidad de Madrid y de otro contrato de investigador del Programa FPU del

Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades de España, concedidos ambos a la primera autora.

Referencias

- Ávila Espada, A., & Tomé Rodríguez, M. C. (1989). Evaluación de la deseabilidad social y correlatos defensivos emocionales. Adaptación castellana de la Escala de Crowne y Marlowe. En A. Echevarría y D. Páez (Eds.), *Emociones: perspectivas psicosociales* (pp. 505-514). Fundamentos
- Babiak, P., & Hare, R. D. (2019). *Snakes in suits: Understanding and surviving the psychopaths in your office* (revised ed.). Harper Collins Publishers.
- Bäckström, M., & Björklund, F. (2013). Social desirability in personality inventories: Symptoms, diagnosis and prescribed cure. *Scandinavian Journal of Psychology, 54*(2), 152-159. <https://doi.org/10.1111/sjop.12015>
- Bäckström, M., Björklund, F., Maddux, R. E., & Lindén, M. (2023). The NB5I: A full-scale Big-Five inventory with evaluatively neutralized items. *European Journal of Psychological Assessment, 39*(2), 132-140. <https://doi.org/10.1027/1015-5759/a000687>
- Book, A. S., Holden, R. R., Starzyk, K. B., Wasylikiw, L., & Edwards, M. J. (2006). Psychopathic traits and experimentally induced deception in self-report assessment. *Personality and Individual Differences, 41*(4), 601-608. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2006.02.011>
- Bou Malham, P., & Saucier, G. (2016). The conceptual link between social desirability and cultural normativity. *International Journal of Psychology, 51*(6), 474-480. <https://doi.org/10.1002/ijop.12261>
- Brislin, S. J., & Patrick, C. J. (2020). An integrative biobehavioral trait perspective on antisocial personality disorder and psychopathy. En C. W. Lejuez y K. L. Gratz (Eds.), *The Cambridge handbook of personality disorders* (pp. 251-266). Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/9781108333931.045>
- Chang, L., Connelly, B. S., & Geeza, A. A. (2012). Separating method factors and higher order traits of the Big Five: A meta-analytic multitrait-multimethod approach. *Journal of Personality and Social Psychology, 102*(2), 408-426. <https://doi.org/10.1037/a0025559>
- Costa, P. T., Jr., & McCrae, R. R. (1992). *Revised NEO Personality Inventory (NEO PI R) and NEO Five Factor Inventory (NEO FFI). Professional manual*. Psychological Assessment Resources.
- Costa, P. T., Jr., & McCrae, R. R. (1999). *Inventario de Personalidad NEO Revisado (NEO PI R). Inventario NEO reducido de Cinco Factores (NEO FFI). Manual*. TEA Ediciones.
- Costa, P. T., Jr., & McCrae, R. R. (2005). A five-factor model perspective on personality disorders. En S. Strack (Ed.), *Handbook of personology and psychopathology* (pp. 257-270). John Wiley & Sons.
- Costa, P. T., Jr., & McCrae, R. R. (2009). The Five-Factor Model and the NEO Inventories. En J. N. Butcher (Ed.), *Oxford handbook of personality assessment* (pp. 299-322). Oxford University Press. <https://doi.org/10.1093/oxfordhb/9780195366877.013.0016>
- Crowne, D. P., & Marlowe, D. (1960). A new scale of social desirability independent of psychopathology. *Journal of Consulting Psychology, 24*(4), 349-354. <https://doi.org/10.1037/h0047358>
- Decuyper, M., De Pauw, S., De Fruyt, F., De Bolle, M., & De Clercq, B. J. (2009). A meta-analysis of psychopathy -antisocial PD- and FFM associations. *European Journal of Personality, 23*(7), 531-565. <https://doi.org/10.1002/per.729>
- De Vries, R. E., Zettler, I., & Hilbig, B. E. (2014). Rethinking trait conceptions of social desirability scales: Impression management as an expression of honesty-humility. *Assessment, 21*(3), 286-299. <https://doi.org/10.1177/1073191113504619>
- Ellingson, J. E., Sackett, P. R., & Hough, L. M. (1999). Social desirability corrections in personality measurement: Issues of applicant comparison and construct validity. *Journal of Applied Psychology, 84*(2), 155-166. <https://doi.org/10.1037/0021-9010.84.2.155>
- Ellingson, J. E., Smith, D. B., & Sackett, P. R. (2001). Investigating the influence of social

- desirability on personality factor structure. *The Journal of Applied Psychology*, 86(1), 122-133.
<https://doi.org/10.1037/0021-9010.86.1.122>
- Ferrando, P. J. (2021). Seven decades of factor analysis: From Yela to the present day. *Psicothema*, 33(3), 378-385.
<https://doi.org/10.7334/psicothema2021.24>
- Ferrando, P. J., & Chico, E. (2000). Adaptación y análisis psicométrico de la escala de deseabilidad social de Marlowe y Crowne. *Psicothema*, 12(3), 383-389.
- Ferrando, P. J., & Lorenzo-Seva, U. (2000). Unrestricted versus restricted factor analysis of multidimensional test items: Some aspects of the problem and some suggestions. *Psicológica*, 21(3), 301-323.
- Ferrando, P. J., & Lorenzo-Seva, U. (2017). Program FACTOR at 10: Origins, development and future directions. *Psicothema*, 29(2), 236-240.
<https://doi.org/10.7334/psicothema2016.304>
- Ferrando, P. J., Lorenzo-Seva, U., & Chico, E. (2009). A general factor-analytic procedure for assessing response bias in questionnaire measures. *Structural Equation Modeling*, 16(2), 364-381.
<https://doi.org/10.1080/10705510902751374>
- García, L. F., Cuevas, L., Lucas, I., & Aluja, A. (2021). Comparing the prediction of dimensional personality disorders (PID-5) after three personality trait models: Five factor, Zuckerman, and Cloninger models. *European Journal of Psychological Assessment*, 37(3), 167-177.
<http://dx.doi.org/10.1027/1015-5759/a000601>
- Gignac, G. (2009). Partial confirmatory factor analysis: Described and illustrated on the NEO-PI-R. *Journal of Personality Assessment*, 91(1), 40-47.
<https://doi.org/10.1080/00223890802484126>
- Gutiérrez, S., Sanz, J., Espinosa, R., Gesteira, C., & García-Vera, M. P. (2016). La Escala de Deseabilidad Social de Marlowe-Crowne: Baremos para la población general española y desarrollo de una versión breve. *Anales de Psicología*, 32(1), 206-2017.
<https://doi.org/10.6018/analesps.32.1.185471>
- Hare, R. D. (2003). *Hare Psychopathy Checklist-Revised. Technical manual* (2.^a ed). Multi-Health Systems.
- Hernández, A., Ponsoda, V., Muñoz, J., Prieto, G., & Elosua, P. (2016). Revisión del modelo para evaluar la calidad de los tests utilizados en España. *Papeles del Psicólogo*, 37(3), 192-197.
- Hopwood, C. J., & Donnellan, M. B. (2010). How should the internal structure of personality inventories be evaluated? *Personality and Social Psychology Review*, 14(3), 332-346.
<https://doi.org/10.1177/1088868310361240>
- Levenson, M. R., Kiehl, K. A., & Fitzpatrick, C. M. (1995). Assessing psychopathic attributes in a noninstitutionalized population. *Journal of Personality and Social Psychology*, 68(1), 151-158.
<https://doi.org/10.1037/0022-3514.68.1.151>
- Li, A., & Bagger, J. (2006). Using the BIDR to distinguish the effects of impression management and self-deception on the criterion validity of personality measures: A meta-analysis. *International Journal of Selection and Assessment*, 14(2), 131-141.
<https://doi.org/10.1111/j.1468-2389.2006.00339.x>
- Lilienfeld, S. O., & Andrews, B. P. (1996). Development and preliminary validation of a self-report measure of psychopathic personality traits in noncriminal populations. *Journal of Personality Assessment*, 66(3), 488-524.
https://doi.org/10.1207/s15327752jpa6603_3
- Lilienfeld, S. O., & Fowler, K. A. (2006). The self-report assessment of psychopathy: Problems, pitfalls, and promises. En C. J. Patrick (Ed.), *Handbook of psychopathy* (pp. 107-132). The Guilford Press.
- Lilienfeld, S. O., Watts, A. L., & Smith, S. F. (2015). Successful psychopathy: A scientific status report. *Current Directions in Psychological Science*, 24(4), 298-303.
<https://doi.org/10.1177/0963721415580297>
- Lilienfeld, S. O., & Widows, M. R. (2005). *Psychopathic Personality Inventory-Revised*. Psychological Assessment Resources.
- Lorenzo-Seva U. (2022). SOLOMON: A method for splitting a sample into equivalent subsamples in factor analysis. *Behavior*

- Research Methods*, 54(6), 2665-2677.
<https://doi.org/10.3758/s13428-021-01750-y>
- Lorenzo-Seva, U., & ten Berge, J. M. F. (2006). Tucker's congruence coefficient as a meaningful index of factor similarity. *Methodology: European Journal of Research Methods for the Behavioral and Social Sciences*, 2(2), 57-64.
<https://doi.org/10.1027/1614-2241.2.2.57>
- Lynam, D. R., Gaughan, E. T., Miller, J. D., Miller, D. J., Mullins-Sweatt, S., & Widiger, T. A. (2011). Assessing the basic traits associated with psychopathy: Development and validation of the elemental psychopathy assessment. *Psychological Assessment*, 23(1), 108-124. <http://dx.doi.org/10.1037/a0021146>
- Lynam, D. R., & Miller, J. D. (2015). Psychopathy from a basic trait perspective: The utility of a five-factor model approach. *Journal of Personality*, 83(6), 611-626.
<https://doi.org/10.1111/jopy.12132>
- Lynam, D. R., & Widiger, T. A. (2001). Using the five-factor model to represent the DSM-IV personality disorders: An expert consensus approach. *Journal of Abnormal Psychology*, 110(3), 401-412.
<https://doi.org/10.1037/0021-843X.110.3.401>
- Marshall, M. B., De Fruyt, F., Rolland, J.-P., & Bagby, R. M. (2005). Socially desirable responding and the factorial stability of the NEO PI-R. *Psychological Assessment*, 17(3), 379-384.
<https://doi.org/10.1037/1040-3590.17.3.379>
- McCrae, R. R., & Costa, P. T. (1983). Social desirability scales: More substance than style. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 51(6), 882-888.
<https://doi.org/10.1037/0022-006X.51.6.882>
- Miller, J. D., Bagby, R. M., Pilkonis, P. A., Reynolds, S. K., & Lynam, D. R. (2005). A simplified technique for scoring DSM-IV personality disorders with the Five-Factor Model. *Assessment*, 12(4), 404-415.
<https://doi.org/10.1177/1073191105280987>
- Miller, J. D., Lynam, D. R., Widiger, T. A., & Leukefeld, C. (2001). Personality disorders as extreme variants of common personality dimensions: Can the Five-Factor Model adequately represent psychopathy? *Journal of Personality*, 69(2), 253-276.
<https://doi.org/10.1111/1467-6494.00144>
- Morales-Vives, F., Lorenzo-Seva, U., & Vigil-Colet, A. (2017). How response biases affect the factor structure of Big Five personality questionnaires. *Anales de Psicología*, 33(3), 589-596.
<https://doi.org/10.6018/analesps.33.3.254841>
- Navarro-González, D., Vigil-Colet, A., Ferrando, P. J., & Lorenzo-Seva, U. (2019). Psychological Test Toolbox: A new tool to compute factor analysis controlling response bias. *Journal of Statistical Software*, 91(6), 1-21. <https://doi.org/10.18637/jss.v091.i06>
- O'Boyle, E. H., Forsyth, D. R., Banks, G. C., Story, P. A., & White, C. D. (2015). A meta-analytic test of redundancy and relative importance of the dark triad and five-factor model of personality. *Journal of Personality*, 83(6), 644-664. <http://dx.doi.org/10.1111/jopy.12126>
- Ones, D. S., Viswesvaran, C., & Reiss, A. D. (1996). Role of social desirability in personality testing for personnel selection: the red herring. *Journal of Applied Psychology*, 81(6), 660-679.
<https://doi.org/10.1037/0021-9010.81.6.660>
- Patrick, C. J. (2022). Psychopathy: Current knowledge and future directions. *Annual Review of Clinical Psychology*, 18, 387-415.
<https://doi.org/10.1146/annurev-clinpsy-072720-012851>
- Patrick, C. J., Fowles, D. C., & Krueger, R. F. (2009). Triarchic conceptualization of psychopathy: Developmental origins of disinhibition, boldness, and meanness. *Development and Psychopathology*, 21(3), 913-938.
<http://dx.doi.org/10.1017/S0954579409000492>
- Poy, R., Segarra, P., Esteller, À., López, R., y Moltó, J. (2014). FFM description of the triarchic conceptualization of psychopathy in men and women. *Psychological Assessment*, 26(1), 69-76.
<http://dx.doi.org/10.1037/a0034642>
- Ray, J. V., Hall, J., Rivera-Hudson, N., Poythress, N. G., Lilienfeld, S. O., & Morano, M. (2013). The relation between self-reported psychopathic traits and distorted response styles: A meta-analytic review. *Personality Disorders*, 4(1), 1-14.
<https://doi.org/10.1037/a0026482>

- Resett, S. A., González Caino, P. C., & Zapata, J. (2022). Propiedades psicométricas del Dirty Dozen en adultos masculinos reclusos en establecimientos penitenciarios. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación – e Avaliação Psicológica*, 2(63), 103-117. <https://doi.org/10.21865/RIDEP63.2.08>
- Rigazzio, J. M. (2006). Psicopatía, agresividad y trastorno antisocial de la personalidad en sujetos homicidas. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación – e Avaliação Psicológica*, 22(2), 111-131.
- Rogers, R., Vitacco, M. J., Jackson, R. L., Martin, M., Collins, M., & Sewell, K. W. (2002). Faking psychopathy? An examination of response styles with antisocial youth. *Journal of Personality Assessment*, 78(1), 31-46. https://doi.org/10.1207/S15327752JPA7801_03
- Ruchensky, J. R., Edens, J. F., Corker, K. S., Donnellan, M. B., Witt, E. A., & Blonigen, D. M. (2018). Evaluating the structure of psychopathic personality traits: A meta-analysis of the Psychopathic Personality Inventory. *Psychological Assessment*, 30(6), 707-718. <https://doi.org/10.1037/pas0000520>
- Sanz, J., & García-Vera, M. P. (2009). Nuevos baremos para la adaptación española del Inventario de Personalidad NEO Revisado (NEO PI-R): Fiabilidad y datos normativos en voluntarios de la población general. *Clínica y Salud*, 20(2), 131-144. <https://journals.copmadrid.org/clysa/archivos/cl2009v20n2a3.pdf>
- Sanz-García, A., García-Vera, M. P., & Sanz, J. (2022). Desarrollo de una escala de psicopatía basada en el NEO PI-R: Datos normativos, fiabilidad y validez. *Psicopatología Clínica, Legal y Forense*, 22, 1-28. <https://hdl.handle.net/20.500.14352/72375>
- Sanz-García, A., García-Vera, M. P., & Sanz, J. (2024). Datos normativos, fiabilidad y validez de las escalas de trastornos de la personalidad del NEO PI-R. *Behavioral Psychology/Psicología Conductual*, 32(1), 41-63. <https://doi.org/10.51668/bp.8324102s>
- Sanz-García, A., Gesteira, C., Sanz, J., & García-Vera, M. P. (2021). Prevalence of psychopathy in the general adult population: A systematic review and meta-analysis. *Frontiers in Psychology*, 12, 661044. <http://dx.doi.org/10.3389/fpsyg.2021.661044>
- Sanz-García, A., Peña Fernández, M. E., García-Vera, M. P., & Sanz, J. (2022). Prevalence of psychopathy in a community sample of Spanish adults: Definitions and measurements matter. *Frontiers in Psychology*, 13, 997303. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2022.997303>
- Sleep, C. E., Weiss, B., Lynam, D. R., & Miller, J. D. (2019). An examination of the Triarchic Model of psychopathy's nomological network: a meta-analytic review. *Clinical Psychology Review*, 71, 1-26. <https://doi.org/10.1016/j.cpr.2019.04.005>
- Smith, G. T., Fischer, S., & Fister, S. M. (2003). Incremental validity principles in test construction. *Psychological Assessment*, 15(4), 467-477. <https://doi.org/10.1037/1040-3590.15.4.467>
- Thielmann, I., Moshagen, M., Hilbig, B. E., & Zettler, I. (2022). On the comparability of basic personality models: Meta-analytic correspondence, scope, and orthogonality of the Big Five and HEXACO dimensions. *European Journal of Personality*, 36(6), 870-900. <https://doi.org/10.1177/08902070211026793>
- Watson, D., & Clark, L. A. (2020). Personality traits as an organizing framework for personality pathology. *Personality and Mental Health*, 14(1), 51-75. <https://doi-org.bucm.idm.oclc.org/10.1002/pmh.1458>
- West, S. G., Taylor, A. B., & Wu, W. (2012). Model fit and model selection in structural equation. En R. H. Hoyle (Ed.), *Handbook of structural equation modeling* (pp. 209-231). Guilford Press.
- Widiger, T. A., & Costa, P. T., Jr. (Eds.). (2013). *Personality disorders and the five-factor model of personality* (3.^a ed.). American Psychological Association. <https://doi.org/10.1037/13939-000>
- Widiger, T. A., & Lynam, D. R. (1998). Psychopathy and the five-factor model of personality. En T. Millon, E. Simonsen, M. Birket-Smith y R. D. Davis (Eds.), *Psychopathy: Antisocial, criminal, and violent behavior* (pp. 171-187). The Guilford Press.

- Widiger, T. A., Trull, T. J., Clarkin, J. F., Sanderson, C., & Costa, P. T., Jr. (2002). A description of the DSM-IV personality disorders with the Five-Factor Model of personality. En P. T. Costa Jr. y T. A. Widiger (Eds.), *Personality disorders and the Five-Factor Model of personality* (2.^a ed., pp. 89-99). American Psychological Association.
- Wiggins, J. S. (1982). Circumplex models of interpersonal behavior in clinical psychology. En P. C. Kendall y J. M. Butcher (Eds.), *Handbook of research methods in clinical psychology* (pp. 183-221). Wiley.